



Premio Hache 2015
por la novela *Pulsaciones*

“Uno de los nombres de moda en la literatura juvenil.”
Qué Leer

“Un éxito entre el público juvenil.”
Periódico ABC – Líderes del 2020

**“Javier Ruescas es el máximo exponente de una generación de autores
que romperá los límites de la literatura juvenil.”**
Francesc Miralles (autor de *RETRUM*)

Javier Ruescas nació en Madrid en 1987 antiguo alumno del Colegio Everest (promoción 2004/2005) es licenciado en Periodismo. Hasta el momento ha publicado la trilogía *Cuentos de Bereth* (Editorial Versátil), *Tempus Fugit. Ladrones de Almas* (Alfaguara), *PLAY, SHOW y LIVE* (Montena), *Pulsaciones*, coescrita con Francesc Miralles (SM) y *Las Crónicas de Fortuna* (Destino) y varios relatos en diferentes antologías. Es un autor representado por la Agencia Carmen Balcells.

Tanto su novela *PLAY* como *Pulsaciones* han sido seleccionadas entre las mejores novelas juveniles de 2012 y 2013, respectivamente, según los expertos en Babelia (El País). En 2015, *Pulsaciones* se alza también con el Premio Hache otorgado por casi 2000 jóvenes de Cartagena. Aparte de escribir, Javier es profesor de escritura creativa, administra activamente sus propias redes sociales y es fundador de la conocida revista digital de literatura juvenil www.Eltemplodelasmilpuertas.com.

¿A qué edad empezaste a escribir?

A los 11 años. Pero con aspiraciones un poco más altas, a los 15.

¿Qué te motivó para ser escritor?

Desde pequeño he sido un lector voraz. Cada vez que terminaba un libro gritaba desde mi habitación: ¡Ya lo he acabado! Y mis padres me respondían: Muy bien, Javier, ahora vete a dormir (y es que me pasaba horas en la cama leyendo). Cuando crecí y descubrí que esos autores que me hacían soñar estaban vivos y no eran gente del pasado, me pregunté qué había que hacer para ser escritor, y la respuesta fue sencilla: tener algo que contar y querer contarlo. Así que, con esta idea en mente me propuse trabajar para que algún día otras personas pudieran leer mis historias. Quién sabe, quizás dentro de un tiempo un niño termine mi libro y grite eso de ¡Ya lo he acabado!

¿Cómo empezó todo?

Pues como muchas otras cosas, empezó de repente. Recuerdo que un día estaba en casa de mis abuelos, era verano, no tenía nada que hacer y mi abuela me dio un bolígrafo y un cuaderno. Por entonces tenía once años y me encantaba leer. El caso fue que, de pronto, allí aburrido y sin un libro en el que sumergirme, tuve ganas de inventarme una historia propia que no hubiera leído hasta entonces. Me inventé unos personajes, unas situaciones y me puse a escribir. ¡Todavía conservo ese cuaderno y me gusta releerlo de tanto en cuando! No he olvidado aún la sensación de estar pasándomelo bien haciendo eso: inventando diálogos y situaciones, describiendo personajes que sólo yo conocía y que no existían más que en mi cabeza. Fue una experiencia que no olvidaré jamás.

¿Qué te hizo querer escribir tu primera novela?

La verdad es que la respuesta es un tanto curiosa: fue una apuesta entre amigos. Como he comentado, por entonces me gustaba mucho escribir, pero nunca había pensado en dar forma a una novela completa. Una “novela gorda”, como la llamaba yo. Resultó que un día estando en clase, unos amigos me retaron a ver si sería capaz de escribir un libro entero de principio a fin antes de que terminase el curso. Y yo, que a cabezota no me gana nadie, les demostré que sí. Tenía quince años y la verdad es que fue muy gratificante. Me dije a mí mismo: oye, si has podido con uno y lo has pasado bien, ¿por qué parar?

¿Qué le dirías a alguien que quiere publicar?

En primer lugar: que no se agobien con el tema. Que no dejen de escribir y que luchen por darse a conocer. Si una novela nos la niegan, tenemos dos alternativas: o tirar la toalla o probar suerte con otra editorial. Y si después de intentarlo con todas las editoriales ninguna la quiere, se guarda la historia en el cajón y se prueba con otra cosa. En mi opinión, lo más importante es escribir por el mero hecho de disfrutar haciéndolo. Si uno se empecina en publicar, puede terminar mal. ¡Y leer! No parar de leer nunca, nunca, nunca...

¿Crees que las redes sociales son el escaparate necesario para los autores 2.0?

Me parece que internet es una ventana de promoción muy útil a día de hoy, sobre todo para quienes nos dirigimos a un público joven porque ese es su medio natural. Aunque hay autores que no la usan y también les va muy bien.

¿Qué hay de ti en las crónicas de la fortuna’?

Sobre todo, mi pasión por el arte en general, mis ganas de viajar y descubrir nuevos lugares y el sentido de la amistad.

Para aquellos que no lo conozcan, ¿qué se van a entrar en la primera entrega, ‘El secreto del trapecista’?

Es una historia de magia, aventuras y, como digo, amistad, en la que tres huérfanos intentan encontrar su lugar en un mundo llamado Fortuna en el que existen humanos corrientes y circenses, capaces de cosas tan extraordinarias como controlar el fuego, hablar con los animales o incluso volar.

¿Por qué ambientarlo en un mundo circense?

El mundo del circo siempre me ha fascinado y me resulta muy interesante que cada uno de nosotros tengamos una concepción distinta de esos artistas cuando pensamos en ellos: unos piensan que es un espectáculo más oscuro, otros que es brillante... pero a todos nos resulta misterioso y, de algún modo, mágico.

¿De qué va *El (sin) sentido del amor*, tu nueva novela?

Es una historia divertida, fresca y llena de amor, como dice el título, en la que su protagonista, Lana, debe evitar que su mejor amiga se enamore de Jacobo Casanova, el rompecorazones de su ciudad.

¿Qué ha supuesto para ti el paso por el Colegio Everest?

Una experiencia muy especial, rodeado de amigos y de profesores a los que aún hoy tengo muy presentes.

¿Cómo recuerdas los años vividos?

Pues imagino que como todos los alumnos: entre clases, en los recreos, estudiando exámenes hasta que entraba el profesor por la puerta, esperando que sonara la campana de las 17h...

Alguna anécdota...

Bueno, fue allí, un día, con catorce años y entre clase y clase, cuando me retaron mis amigos a escribir una novela larga... y aunque nunca se publicó, fue el pistoletazo de salida.

De tu paso por el Colegio te quedas con... Algunos de mis compañeros y el inglés, que me ha proporcionado muchísimas oportunidades siempre.